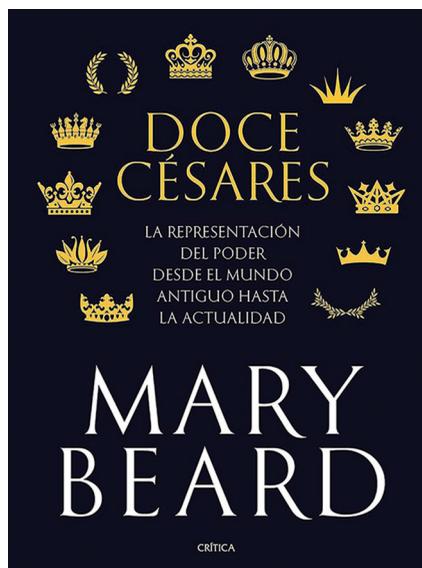


Doce Césares

Roberto García Jurado



Mary Beard, *Doce Césares*. La representación del poder desde el mundo antiguo hasta la actualidad, ISBN: 9786075692098, México, Crítica, 2021, 456 pp.

El mundo moderno está repleto de alusiones al de la Roma clásica, y muy especialmente al universo de los emperadores y la dominación imperial. Palabras como ‘dictadura’, ‘senador’, ‘edil’, ‘pretor’ o ‘legión’ tienen una vigencia y recurrencia muy evidente en la actualidad, y una conexión directa con la significación original que se les dio en la época de los césares. Más aún, en la ciencia política, el concepto de cesarismo tiene todo un contenido teórico y se usa para definir una forma de gobierno o liderazgo político muy particular, del cual se derivaron incluso palabras o títulos imperiales como el de Káiser (‘keisar’) o Zar (‘tsar’).

Por ello es tan sugerente el libro más reciente de Mary Beard, la famosa historiadora británica especializada en los estudios sobre Roma, *Doce césares*, un título que remite directamente al libro de Suetonio, *Vida de los césares*, quien prestó atención a los doce césares que se sucedieron desde Julio César hasta Domiciano, pasando por algunos de los emperadores más señalados y controvertidos, como el propio César, Augusto, Calígula, Nerón, Tiberio, etc. Doce césares que gobernaron desde el 48 a. C. hasta el 96 d.C., aproximadamente un siglo y medio, un período fundamental en la historia de Roma y en la historia occidental, comenzando precisamente porque entonces se creó, desarrolló y consolidó la figura del emperador.

Sin embargo, el libro de Beard no se ocupa específicamente de la vida de los césares, ya que la materia que trata se describe un tanto mejor por el subtítulo, *La representación del poder desde el mundo antiguo hasta la actualidad*. No obstante, es necesario advertir que tampoco el subtítulo describe apropiadamente el tema del libro, ya que no se aborda la representación del poder ante la sociedad, como podría pensarse, sino de lo que se ocupa en realidad es de cómo se ha presentado y proyectado el aspecto físico de los césares, fundamentalmente a través de las artes plásticas y decorativas, incluyendo la escultura, la pintura, la orfebrería y hasta la tapicería.

Es decir, si a partir del título o del subtítulo los lectores se hacen la idea de que se trata de un estudio, análisis o reflexión acerca de cómo se presenta o proyecta hacia la sociedad el poder político ejercido por un individuo, por el César, la lectura del texto revelará que no es así, que Beard no se ocupa de ello en lo particular.

De lo que trata entonces el libro de Beard es de cómo se han dibujado, esculpido o representado los rostros, las

expresiones, las posturas y el aspecto en general de los emperadores, desde la antigüedad hasta nuestros días, y es aquí donde el libro de Beard establece su mayor conexión con el de Suetonio, pues de entre todos los historiadores romanos él es quien más se ocupa de describir el carácter, la vida privada, los excesos, las manías y las fobias de los emperadores, lo cual se ha usado como base para representar y materializar gráficamente a cada uno de ellos. Es decir, ante la ausencia de retratos fidedignos, muchos de esos datos y referencias personales son los que se han usado para identificarlos. Ejemplos obvios de ello son Nerón tocando el arpa y teniendo como fondo Roma en llamas, Calígula junto a su caballo o César en desfile triunfal.

En este sentido, la Mary Beard que aparece en este libro no es tanto la filóloga que destacó con trabajos como *El triunfo romano* (2007), *Pompeya* (2008) o *SPQR. Una historia de la antigua Roma* (2015), este último proporcionándole un gran prestigio internacional, algo poco común en una historiadora. En *Doce césares* aparece más que nada una anticuaria y, sobre todo, una historiadora del arte, que pone atención no solamente en cómo los césares se mandaron esculpir y representar, sino sobre todo en cómo los artistas, los mecenas o los gobernantes han imaginado y ordenado representar su aspecto y figura.

Aunque Bear presta atención a las representaciones que se han hecho de los césares desde la Antigüedad hasta el presente, lo cual ha significado un enorme esfuerzo de clasificación y selección, porque son incontables, en realidad al periodo que más atención presta es al Renacimiento, una época crucial de la historia occidental no solo en el terreno de las expresiones artísticas, sino también en el de las transformaciones sociales y políticas, por lo que es aquí donde se denota claramente uno de los propósitos principales de Beard, que es el de que muchas veces la representación de los césares dice más de quien ordena esos trabajos y sus ejecutores, que del César mismo.

ROBERTO GARCÍA JURADO. Doctor en Ciencia Política por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), España. Adscrito al Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México. Sus temas de investigación son teoría y filosofía política clásica y contemporánea. Entre sus publicaciones recientes se encuentran: “El arte de la guerra antiguo y moderno. Vegecio y Maquiavelo” (*Foro Internacional*, vol. LXIV, núm. 3); y “Ciudadanía antigua y moderna: Tito Livio y Maquiavelo” (*Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. LXIX, núm. 250).

Correo: rgarcia@correo.xoc.uam.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0733-6805>